



# CLIO

Revista Bimestre de la Academia Dominicana de la Historia

Edición a cargo de la Comisión de Publicaciones.

Acogida a la Franquicia Postal i Telegráfica — Circulación gratuita

Año XV

Ciudad Trujillo, S. D., enero-junio, 1947.

Núm. 78-79

## PUBLICACIONES

Recientemente ha circulado un volumen de 172 páginas, publicado por la Academia Dominicana de la Historia, el cual recoge SIETE BIOGRAFIAS DOMINICANAS debidas a la pluma del doctor don José María Morillas, prologadas y anotadas por el doctor don Max Henríquez Ureña, Miembro de Número de esta Academia. Los siete biografados son el Arzobispo Valera, Núñez de Cáceres, Sánchez Valverde, Francisco Javier Caro, Juan Vicente Moscoso, José Joaquín Delmonte y Tomás Bobadilla. Estas biografías fueron publicadas originalmente en las páginas de esta revista.

El doctor Morillas brilló en su tiempo como jurista y como magistrado tanto en Cuba, donde pasó la mayor parte de su vida y acabó sus días, como en esta ciudad, en que se mecía su cuna, en los días de la reincorporación a España. Perteneció a una de las muchas familias dominicanas que tuvieron que emigrar a causa de las vicisitudes de su isla Española. Sus últimos años los dedicó a su patria, compilando datos relativos a ella y a sus hijos distinguidos. Sus trabajos biográficos se conservan inéditos en los archivos de la hermana isla antillana, con excepción de las siete biografías ahora recogidas en volumen y de una publicada hace algún tiempo en el diario *La Nación* por el licenciado don Emilio Rodríguez Demorizi, consagrada al prócer Elías Piña.

Otras publicaciones de carácter histórico aparecidas recientemente, de inestimable interés, son el volumen segundo de las RELACIONES HISTORICAS DE SANTO DOMINGO, C. T., 1945, de 507 pgs., coleccionadas y anotadas por el Licdo. Emilio Rodríguez Demorizi y Fr. Cipriano de Utrera. Contie-

ne este volumen numerosos documentos de extraordinario interés relativos a la invasión de Drake, el famoso pirata inglés de las postrimerías del siglo XVI, y a las devastaciones que tuvieron efecto en el norte y el oeste de nuestra isla durante los años de 1605 y 1606. Ambas series de documentos están precedidas de estudios histórico-sociológicos, debidas al licenciado Emilio Rodríguez Demorizi. El volumen, o sea el primero, apareció en 1942, y sobre él publicamos una breve nota bibliográfica en el núm. 65 de esta revista.

El tomo segundo de los DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE LA REPUBLICA DOMINICANA, Santiago, 1946, coleccionados y anotados también por el licenciado Rodríguez Demorizi, consta de 713 páginas. Contiene 141 documentos de alto valor para la reconstrucción y el estudio de nuestra Primera República, así como para la biografía de los hombres que en ella actuaron, especialmente para la del discutido general Pedro Santana, héroe de la primera batalla librada en 1844 y figura preponderante durante todo aquel lapso. Como Apéndice reproduce cuatro folletos de carácter político, escritos por don Pedro F. Bonó, Félix Ma. Delmonte, Manuel Ma. Gautier y Manuel de J. Galván, de ponderado valor para el conocimiento de nuestra vida política, y que hace tiempo su adquisición es punto menos que imposible. Tanto el volumen de las RELACIONES HISTORICAS DE SANTO DOMINGO como el de DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE LA REPUBLICA DOMINICANA, pertenecen a la colección de publicaciones del Archivo General de la Nación, cuya dirección desempeñó idóneamente desde su organización el académico Rodríguez Demorizi.



Publicado por la *Biblioteca Dominicana*, que está a cargo de la Oficina de Canje y Difusión Cultural, vió la luz un primoroso tomo de NARRACIONES DOMINICANAS, Santiago, 1946, de 265 páginas. Se trata de una colección de leyendas y tradiciones nacionales, justamente celebradas, y de un rico anecdotario dominicano, ameno e interesante, debidos a la pluma del sapiente publicista, político y jurisconsulto doctor Manuel de J. Troncoso de la Concha, Presidente que fué de la República y que lo es actualmente del Senado y de la Academia Dominicana de la Historia.

A la mencionada Biblioteca pertenece también la segunda edición de GALARIPSOS, C. T., 1946, la renombrada obra poética del fenecido aeda Gastón Fernando Deligne, uno de los dioses mayores del Parnaso Nacional.

Cabe mencionar en esta breve nota editorial la obra MACEO EN SANTO DOMINGO, Santiago, 1945, de la cual se ha ocupado con altos elogios la crítica extranjera, especialmente la cubana, obra debida al licenciado Rodríguez Demorizi, y cuya publicación coincidió con la erección del monumento dedicado al gran mambí en esta capital.

Ha aparecido el primer tomo de la HISTORIA DE LA CUESTION FRONTERIZA DOMINICO-HAITIANA, C. T., 1945, escrita por nuestra primera autoridad en la materia: el licenciado Manuel A. Peña Eatlle, ilustrado jurista y sociólogo, autor de estimables monografías, Académico de Número, electo, de la Academia Dominicana de la Historia. Se trata de una obra definitiva, escrita por una pluma maestra. Su autor, antiguo Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, ex-presidente de la Cámara de Diputados, etc., es actualmente Embajador Dominicano ante el Gobierno del vecino Estado de Haití.

A fines del año 1945 apareció el PANORAMA HISTORICO DE LA LITERATURA DOMINICANA, Río de Janeiro, 1945, obra de 337 pgs., escrita por el académico D. Max. Henríquez Ureña, bien conocido

como literato, poeta, conferencista y diplomático, a quien se deben obras que gozan de merecida fama. El Dr. Henríquez Ureña ha compilado en este volumen las conferencias que dictara en 1944 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Río de Janeiro, sobre el tema indicado. Unas 367 notas bibliográficas enriquecen la obra, hasta ahora la más completa que se ha publicado sobre la historia de nuestras letras patrias. Está dividida en veinte capítulos y comprende a todos los hombres de letras dominicanos nacidos antes del año 1900, "pero para dar una idea del auge actual de los estudios históricos", hace mención de varios historiadores nacidos en la presente centuria. Es una obra acuciosa y, como todas las suyas, digna de su amor a la tierra donde se mecío su cuna.

Dos obras de imponderable interés para la historia colonial de la antigua Española circularon hace poco: *La Inmaculada Concepción*, C. T., MCMXLVI, 119 pgs., y *Enriquillo y Boyá*, C. T., 1946, 54 pgs. La primera es realmente una monografía relativa al culto tributado a la divina Madre de Dios en esta Isla predilecta del Almirante Descubridor, y pone de relieve el fervor mariano de sus habitantes, pero encierra también valiosísimos "Documentos y noticias para la Historia de la Archidiócesis de Sto. Domingo, Primada de América". La segunda obra recoge la brillante conferencia leída en la Casa de España, de esta ciudad, en la noche del 7 de junio de 1946, a solicitud de la Junta Pro Día de la Raza, enriquecida con sesenta notas sólidamente documentadas. Estas dos obras se deben a la pluma del sabio investigador de nuestra vida colonial Reverendo Fray Cipriano de Utrera, o. m. cap., "doctísimo, si no doctissimus omnium entre nosotros y fuera de nosotros en tal materia" como justicieramente lo proclamó el Dr. Américo Lugo. En verdad, al Padre Cipriano se deben obras de incuestionables y altos méritos, obras que enriquecen notablemente la bibliografía histórica dominicana, y que constituyen el marmóreo pedestal de su fama.

V. A. D.

